

92/826-

PETROX

7 1992



exclusivo

OMINAMI HABLA DE LAS PRIVATIZACIONES

ENTREVISTA AL INTENDENTE DE LA VIII REGION

LA EMBESTIDA DEL POLIPROPILENO

especial

EL CONGRESO MUNDIAL DEL PETROLEO



INVERTIR EN LA GENTE ES BUEN NEGOCIO

21026
0 ENE 92

P.A.A.	<input checked="" type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

EN EL ÚLTIMO TERCIO de siglo, el desempeño de la economía chilena ha sido insuficiente e inestable. En los años sesenta y setenta, la tasa media de crecimiento figuró entre las más bajas de los países de la región. Desde otro ángulo, en los setenta y ochenta el crecimiento de la economía chilena anduvo a tirones, con violentas fluctuaciones anuales.

Para superar la miseria y ofrecer mejores oportunidades a todos, es indispensable que la economía chilena crezca a un ritmo elevado y, además, sostenido. No se saca mucho con lograr en un año equis que el producto se expanda a ritmo espectacular, si ese crecimiento es insostenible a mediano y largo plazo, por lo que será seguido después de una pérdida considerable de dinamismo.

¿Cómo se explica el insatisfactorio desempeño de la economía chilena en estas tres décadas? Podría argumentarse que Chile permaneció encerrado al exterior, enfrascado en una estrategia de crecimiento hacia adentro. Pero la apertura comercial se inició a mediados de los setenta, y a marchas forzadas.

Podría pensarse, también, que a

lo largo de ese tercio de siglo la tasa de inversión fue muy baja. Un reciente estudio de un centro de análisis económico vinculado a grupos opositores comprueba que tampoco esta explicación es del todo válida. Chile presenta durante esas tres décadas una tasa de inversión aceptable dentro del contexto latinoamericano.

El propio estudio señala que este examen comparativo refuerza, en cambio, la hipótesis de que para tener un crecimiento satisfactorio y estable se requeriría algo más que altas tasas de inversión, en el sentido tradicional que se ha otorgado a este concepto. "Además de la inversión en capital físico se requiere inversión en capital humano y en conocimiento. Por lo tanto, lo relevante es incentivar la inversión en un sentido más amplio de la palabra, según lo comprueba la experiencia de los 'tigres' asiáticos, entre ellos Taiwán, Corea, Singapur, Malasia."

Se trata de una conclusión de extraordinaria importancia para el país, en un momento en que se toma conciencia de que es imprescindible elevar la inversión para asegurar un crecimiento sostenido de la economía en el mediano y largo plazo.

Sí, es preciso invertir más. Pero la inversión no se agota en las obras

de infraestructura ni en la compra de equipos y tecnologías de la última generación. Incluye también el potenciamiento del capital humano. Así, el gasto social eficiente, es decir aquel que se orienta de veras a los más pobres y apunta a capacitar a los afectados para que salgan adelante con su propio esfuerzo, es en el fondo una inversión de alta rentabilidad en el mediano y largo plazo.

En este marco, también la capacitación sistemática y permanente de la mano de obra cobra importancia como otra forma trascendente e ineludible de inversión.

Mediante una gestión que busca día a día ser más eficiente, Petrox contribuye a generar cuantiosos excedentes para que el Estado financie una inversión social que ha experimentado un fuerte aumento. Y al privilegiar el cuidado por el recurso humano, lo que envuelve la adopción de extremas medidas de seguridad en la refinación y el fomento de la capacitación del personal, está contribuyendo también al incremento de la inversión.

Significativo es, por lo tanto, el aporte de Petrox al logro de un crecimiento económico satisfactorio y estable, base para una sociedad más equitativa y solidaria en Chile.